

«EL PRINCIPIO MONARQUICO ES LA FORMA POLITICA AL SERVICIO DE LA CONTINUIDAD Y DE LA PERMANENCIA»

Palabras del Sr. Fueyo en el acto conmemorativo de las creación de las Falanges gallegas

Vilagarcía de Arosa 15. Se han celebrado los actos conmemorativos de la creación de las Falanges gallegas. La ciudad amaneció profusamente engalanada con banderas y gallardetes, especialmente la calle de José Antonio, donde se encuentran las ruinas del teatro Villagarcía, en el que el Fundador dirigió la palabra a los primeros falangistas gallegos. Han asistido centenares de falangistas de las cuatro provincias. A las 10,45 llegó al Ayuntamiento, donde se hallaban las autoridades provinciales y otras jerarquías, el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento de Pontevedra, Sr. Fernández Martínez, acompañado del delegado nacional de Prensa, Propaganda y Radio del Movimiento, señor Fueyo; del lugarteniente general de la Guardia de Franco, coronel Murga; don Agustín del Río y D. Fernando Cañellas. Ante las ruinas del teatro Villagarcía fué oficiada una misa. El altar fué levantado en el mismo lugar desde el que habló José Antonio Primo de Rivera. Frente al altar se situaron, con el gobernador civil de Pontevedra, el delegado nacional de Prensa, Propaganda y Radio del Movimiento; comandante militar de Marina de Villagarcía, en representación del capitán general del Departamento; gobernador militar de Pontevedra y los gobernadores civiles de Orense, Lugo y La Coruña. Terminada la ceremonia religiosa, los asistentes al acto marcharon a la iglesia parroquial, donde colocaron una corona de laurel ante la Cruz de los Caídos.

A continuación se celebró un acto en la Casa de Cervantes, en el que, en primer lugar, habló el gobernador civil de Pontevedra. Dedicó un recuerdo a José Antonio, para decir después que el acto de hoy era un acto de fe pero también de esperanza. Señaló que por primera vez habían asistido a la misa en las ruinas del teatro Villagarcía que la Falange ha adquirido y que se siente orgullosa de ofrecer a las cuatro provincias gallegas. Aludió después a la solemne proclamación por el Caudillo de España de los 12 puntos fundamentales del Movimiento que nos obliga a todos—añadió—no solamente a acatarlos, sino a de-

fenderlos. Pidió al delegado nacional de Prensa, Propaganda y Radio del Movimiento, que a través del ministro secretario general haga llegar al Caudillo la adhesión y el saludo cariñoso, así como el respeto profundo, de sus paisanos de Galicia. Fué calurosamente aplaudido.

A continuación, el Sr. Fueyo afirmó que todas las grandes revoluciones nacionales llegan en su trayectoria a un punto en que necesitan pasar de las soluciones minoritarias a la total integración política de la sociedad, y que es entonces cuando se decide su suerte para la historia. Este es el momento—dijo—en que se encuentra la revolución nacional española. Señaló la decisiva aportación del Tradicionalismo, primera fuerza en franca oposición contra el legado institucional del siglo XIX. Al lado del Tradicionalismo—afirmó el Sr. Fueyo—comenzaron a constituirse núcleos políticos jóvenes que reclamaban la implantación directa de un estado del signo integrante nacional y social. Unos y otros coincidían en la idea de que era preciso fundar un orden nuevo, idea que estaba en la base del Tradicionalismo de Pradera y que era el centro del pensamiento de Onésimo Redondo y de Ledesma Ramos, y recordó, asimismo, que ya en el año 1934 Acción Española propugnaba no una restauración sino una instauración de nueva planta mediante la forja de un Estado nuevo.

Se refirió después el orador a la cruzada e indicó que no fué sólo una larga teoría de batallas victoriosas, sino un vasto proceso de integración política.

Dijo a continuación que la idea del Caudillo de avanzar paulatinamente por el proceso real de una constitución abierta, había sido asombrosamente fecunda, ya que el Régimen es fundamentalmente la trayectoria de una gran empresa de transformación de la vida nacional, y su permanencia política exige conectar la autenticidad de origen de las fórmulas fundacionales y el poderoso impetu revolucionario de la fase histórica del Alzamiento con las nuevas soluciones de transformación y de vida que palpitan en la base social.

Con referencia a la tarea institucional del Régimen, señaló que está necesariamente en función del proceso de transformación de la sociedad y puso de relieve la tarea realizada en este sentido por el Movimiento nacional, al que se debe una auténtica acción transformadora de la vida nacional en todos los órdenes. El delegado nacional de Prensa se refirió por último al problema de la forma de Gobierno y dijo que España tiene ya una constitución que es la del Régimen. España—s u b r a y ó— cuenta ya con una base política, una realidad concreta y un sistema de realizaciones en permanente desarrollo. El principio monárquico no es ni más ni menos que la forma política de todo eso, al servicio de la continuidad y de la permanencia. La Monarquía, con arreglo a la Declaración de Principios puede considerarse—fueron las palabras del orador—como la forma política del Estado Nacional fundado en la legitimidad de la Cruzada y realizado por el Movimiento.

Las palabras del Sr. Fueyo fueron aco-

gidas con una estruendosa salva de aplausos. A continuación fué entonado el “Cara al Sol” por todos los asistentes.

Después, en el Ayuntamiento se ofreció un vino de honor al que asistieron autoridades, jerarquías e invitados, terminado el cual las diversas autoridades y jerarquías que habían asistido a los actos conmemorativos salieron para Pontevedra.—Cifra.